

DAVID JAR



Beatriz Pascual. MADRID

La Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo vuelve al Paseo de Recoletos del 24 de septiembre al 12 de octubre con 34 librerías y miles de ejemplares entre primeras ediciones, incunables, manuscritos y libros al alcance de un euro. Este año, el cartel vuelve a llevar la firma de Fernando Vicente. El ilustrador madrileño, vinculado a los libros desde sus primeros trabajos en La Movida, ha dibujado a una mujer leyendo bajo una torre de Babel de libros. Es ya la novena vez que pone imagen a esta feria, aunque él mismo bromea con que todavía le queda mucho por dibujar y coleccionar.

El cartel de esta Feria de Otoño muestra a una mujer leyendo y una torre de Babel de libros sobre su cabeza. ¿Qué quería provocar en quien lo viera por primera vez?

El cartel es una alegoría de la lectura. Es una mujer porque en nuestro país son las principales lectoras y, en este caso, también ejerce de musa. Me gustaría que el espectador se sintiera identificado con ese momento mágico de la lectura.

¿Qué tiene para usted un libro antiguo que no tiene uno recién

Fernando Vicente Ilustrador

«La IA podrá imitar pero nunca será capaz de hacer un Velázquez»

Es el autor del cartel de la Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo

salido de imprenta?

A mí me encanta el mundo del libro, sean viejos o nuevos. Lo que ocurre con el libro antiguo es que, buceando en la Feria, puedes encontrar esa maravilla que no sabías que estabas buscando y que se va a convertir en uno de tus imprescindibles.

Es la novena vez que hace el cartel de esta feria y su relación con los libros viene de lejos. ¿Hay algún libro que haya comprado simplemente porque le enamoró el objeto, sin tener ninguna in-

“

Año ro La Movida. En los años 80 se dieron unas circunstancias que son difíciles de repetir»

tención de leerlo?

Me pasa mucho que compro libros por la portada. Colecciono libros y valoro mucho la belleza del objeto. Tengo muchos libros en idiomas que no me permiten leerlos...

Empezó a dibujar en el Madrid de La Movida, con 20 años, y publicó en revistas como Madrid y La luna de Madrid. ¿Qué queda de aquel Fernando Vicente?

Pues imagino que en mí siguen estando las ganas de divertirme trabajando y la ilusión por encontrar la siguiente idea, esa que me permita trabajar las siguientes semanas.

¿Y qué queda de aquel Madrid?

Creo que Madrid se ha convertido en estos años en una ciudad demasiado inabarcable. La veo como un monstruo que devora a sus hijos.

Entonces no parece que eche de menos solamente una época, sino también una escala de ciudad.

Sí, añoro un poco aquellos días. En los años ochenta se dieron unas circunstancias que son difíciles de repetir.

En aquella época no eran conscientes de estar haciendo «La Movida»: simplemente hacían cosas que les divertían. ¿Cree que ahora está ocurriendo algo parecido en Madrid que todavía

no sabemos nombrar?

Seguramente, pero es muy difícil verlo en el momento. Ahora puede que la inteligencia artificial haya llegado para remover el avisero.

Ha trabajado en prensa, publicidad, cómic, pintura y portadas. ¿Qué trabajo rechazaría hoy aunque le ofrecieran mucho dinero?

Imagino que un trabajo que incitase a la violencia o que estuviese en contra de mis principios. Alguno me han ofrecido.

¿Y qué encargo le haría ilusión recibir a estas alturas?

Me encantaría ilustrar el Quijote. Lo que ocurre es que no está el mundo editorial en este momento para afrontar un proyecto de esa envergadura.

Ahora que cualquiera puede pedirle a una inteligencia artificial que genere una ilustración en segundos, ¿qué cree que vamos a echar de menos de los dibujos hechos por una persona dentro de diez o veinte años?

En este momento es la pregunta del millón. Imagino que se va a valorar más el trabajo manual, el artesano. La IA podrá imitar, pero nunca va a ser capaz de hacer un Velázquez o un Rubens.

Sigue trabajando de una manera muy física, delante del caballete. ¿Qué tecnología le ha facilitado la vida y a cuál se niega a incorporar?

No renuncio a la tecnología, pero la uso poco. Lógicamente, es una ayuda tener un escáner y poder mandar los trabajos por correo electrónico a todo el mundo. Pero soy muy analógico. Como ejemplo te diré que no tengo WhatsApp.

Lleva toda una vida dibujando esta ciudad y a sus habitantes. Si hoy tuviera que hacer una ilustración titulada Madrid 2026, ¿qué aparecería obligatoriamente?

Algún detalle arquitectónico que se identifique con la ciudad. Acabo de hacer la campaña de Veranos de la Villa dibujando a la Cibeles y a Neptuno y me hace muy feliz. También, por supuesto, gente. En Madrid, donde mires, ves gente haciendo cosas. Y, por supuesto, nuestro cielo, que es único cuando baja la contaminación.

¿Y qué elemento se negaría a dibujar?

No dibujaría nunca el tráfico de Madrid. Para mí Madrid es más bonita como en el cuadro de la Gran Vía de Antonio López, sin coches.